

APÉNDICES

1. LA “EXTERIORIDAD” EN EL PENSAMIENTO DE MARX

Consideremos ahora la capacidad de trabajo en sí misma enfrentada a la mercancía que se le opone en la forma de dinero, enfrentada al trabajo objetivado, al valor personificado en el poseedor del dinero o al capitalista que ha devenido en esta persona voluntad para-sí, fin autoconsciente. Por un lado, se manifiesta la capacidad de trabajo como la pobreza absoluta [...] enfrentada al valor de cambio como mercancía extraña y como dinero ajeno; pero el trabajador mismo es pura y simplemente la objetiva y exclusiva posibilidad de su corporalidad viviente [...] separada de su propia realidad que existe con autonomía enfrentada a ella (*Manuscritos del 61-63, Cuaderno I; MEGA, II, 3, 1, p. 34*)

Para Lukács, Kosik o Bloch la “totalidad” es el horizonte o la categoría fundamental del pensamiento de Marx. En efecto, es la categoría “fundamental” si por tal se entiende aquel horizonte del ser que funda los entes comprendidos en su ámbito. Así el ser del capital- “el capital deviene un muy misterioso *ser*” (*ibid.*, *Cuaderno XXI*, t. 6 (1982), p. 2163), escribe Marx-, como valor que se valoriza, funda ontológicamente (y explica epistemáticamente) al dinero, a la mercancía, etc. La “totalidad” es la categoría por excelencia de toda ontología, ya que el *ser* es el horizonte de la *totalidad* de un mundo o sistema dado, por ej. del capital.

Nuestra pretensión consiste, contra toda la tradición de los intérpretes de Marx, en afirmar que la categoría por excelencia de Marx no es la de “totalidad” sino la de “exterioridad”. Claro está que el “desde-donde” piensa el pensar de un pensador nunca es explícitamente pensado por él mismo. Es lo supuesto, lo obviamente tenido por punto de partida, el hontanar no pensado desde-donde se piensa todo. Nuestra pretensión consiste en indicar que el análisis ontológico del capital (descubrir su fundamento, la identidad del ser o la esencia como origen de las formas fenoménicas de su manifestación), del “valor que se valoriza”, sólo es posible desde una posición *crítica* (que hemos llamado metafísica: más que ontológica). La crítica ontológica del capital es posible desde un “afuera” *práctico* del capitalismo, para así poder constituir a la “totalidad” del capital (no ya horizonte del mundo

mío, porque entonces no podría ser objeto) como un “objeto” de análisis. La “exterioridad” es la condición *práctica* de la crítica a la “totalidad” del capital. Pero, además, dicha “exterioridad” es el lugar de la *realidad* del otro, del no-Capital, del trabajador viviente en su corporalidad *todavía* no subsumida en el capital.

Es posible que este modo de expresarme pueda parecer innecesariamente confuso para algunos, y no marxista para los marxistas. Me atenderé en lo posible a las mismas “palabras” (y conceptos) de Marx en la exposición que sigue del tema.

1. LA “EXTERIORIDAD” EN LOS PRIMEROS ESCRITOS DE MARX

Aunque podríamos citar referencias anteriores, indirectas, deseamos sólo indicar los textos fundamentales, los más importantes. A fines de 1843, quizá al comienzo de 1844, ciertamente en París y en el momento de su ruptura, escribe:

¿Dónde reside, pues, la posibilidad *positiva* (*positive*) de la emancipación alemana? [...] En la formación... de una esfera de la sociedad a la que sus sufrimientos universales imprimen carácter universal [...] en contradicción total con las premisas mismas del Estado alemán [...] Esta disolución total de la sociedad cifrada en una clase especial, es el proletariado... La *pobreza* de que se nutre el proletariado no es la *pobreza* que nace naturalmente [...] Allí donde el proletariado proclama la disolución del *orden universal anterior*, no hace sino pregonar el secreto de su propia existencia, ya que él es la disolución de hecho de este orden universal.¹

En este texto aparecen ya, *intuitivamente*, ciertos aspectos esenciales de la cuestión que pretendemos tratar. Por una parte está vigente un cierto “orden universal”, la *totalidad* establecida, presente, y por ello “anterior” al orden que adviene tras su disolución. Por otra parte, el proletariado, siendo lo absolutamente dominado en dicha totalidad es al mismo tiempo su opuesto absoluto. Contradicción de una *positividad* “allende” el horizonte del mundo establecido y dominante. Su realidad actual, sin embargo, es

¹ K. Marx, *Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, final (*Obras fundamentales*, México, FCE, 1982, t. I, pp. 501-502; *MEW*, I, pp. 390-391).

un estado de *pobreza*. La fiera *afirmación* de su existencia (lo que aparece desde fuera de la esencia del mundo) reclama la *negación* de la dominación. Pero dicha negación procede de la positividad afirmada.

2. LO “ALLENDE” EL SER COMO “NADA”

En esos mismos meses del 44, y ciertamente a partir del artículo que Engels le remitiera desde Inglaterra sobre economía, Marx se lanza a filosofar la economía. En el segundo *Manuscrito* de ese año, escribe:

La economía política ignora al trabajador que no trabaja, al trabajador como hombre situado fuera (*ausser*) de la relación de trabajo. El pícaro, el bribón, el trabajador que no trabaja, hambriento, miserable y criminal son figuras que *no existen* para ella, sino solamente *para otros ojos*, los del médico, del juez, del sepulturero, del fiscal de pobres, etc., *fantasmas* que vagan *fuera* del reino de la economía política.²

Y agrega poco después:

La existencia abstracta del hombre como mero hombre de trabajo puede [...] precipitarse cada día desde su *nada* (*Nichts*) acabada a la *nada* absoluta, a su inexistencia social y por lo tanto real.³

En otras palabras, para Marx el sujeto de trabajo, el hombre, no como asalariado o trabajo subsumido por el capital sino como hombre, cuando no ha vendido su trabajo al capital, es una figura, es un “fantasma” que *no existe* para el capital. Puede vivir o morir: al capital ni le va ni le viene. Simplemente es “nada”. En este sentido transontológico (o lo *allende* al horizonte de la *totalidad* del capital), el hombre como hombre que no trabaja actualmente para el capital es la “exterioridad”, lo que está “fuera”, la “*nada* acabada”. Claro que, cuando es incorporado al capital como “trabajo asalariado”, se transforma ahora en “*nada absoluta*”,

² *II Manuscrito del 44 (Obras fundamentales, I, p. 606; MEW, EB I, pp. 523-524).*

³ *Ibid, p. 607; pp. 524-525.*

porque ha dejado de ser un hombre autónomo para transformarse en un momento del capital, de otro, alienado, vendido, negado.

Aquí ya tenemos *explícitamente*, y hasta con las mismas palabras, el tema que sugerimos hace años en nuestra *Filosofía de la liberación*. “El otro” que la “totalidad”, en la “exterioridad”, es *nada* para el *ser* del sistema, pero es todavía *real*. La “realidad” del otro resiste más allá del “ser” de la totalidad. El trabajador no-asalariado, real, exterior al capital como totalidad es la exterioridad.

3. LO “NO-CAPITAL” COMO LA EXTERIORIDAD POSITIVA

Alguien podría objetarnos que esa problemática, y aun terminología, era propia de un Marx todavía muy hegeliano y sobre todo feuerbachiano. Trece años después, en el *Cuaderno III* de los *Grundrisse*, en Londres en 1857, escribe todavía:

El trabajo puesto como no-capital (*nicht-Kapital*) en cuanto tal es: 1] Trabajo no-objetivado, concebido negativamente [...] es no-materia prima, no-instrumento de trabajo, no-producto en bruto [...]; el trabajo vivo existente como abstracción de estos aspectos de su realidad real (igualmente no-valor); este *despojamiento* total, esta *desnudez* de toda objetividad [...] El trabajo como *pobreza absoluta* [...] Objetividad que coincide con su inmediata corporalidad (*Leiblichkeit*) [...] 2] Trabajo no-objetivado, no-valor concebido *positivamente* [...] El trabajo [...] como actividad [...] como *fuerza viva* del valor [...] El trabajo [...] es la *pobreza absoluta como objeto* y [...] la *posibilidad* universal de la riqueza *como sujeto* [...] Ambos lados de esta tesis absolutamente contradictoria se condicionan recíprocamente y derivan de la naturaleza del trabajo, ya que éste, como antítesis, como existencia contradictoria del capital, está presupuesto por el capital y, por otra parte, presupone a su vez al capital.⁴

Este texto, en un lugar ya *definitivo* del discurso maduro de Marx, profundiza el momento en él que el trabajo vivo, el tra-

⁴ *Grundrisse, Cuaderno I* (ed. castellana, México, Siglo XXI, 1971, t. I, pp. 235-236; ed. alemana, Berlín, Dietz, 1974, p. 203).

bajador, enfrenta cara-a-cara al capital, al capitalista, *antes* de establecer el intercambio y el contrato desigual de la venta de su capacidad de trabajo por un salario, del trabajo vivo por el trabajo ya objetivado en el dinero. *Antes* de dicho intercambio, decimos, el trabajador es “el otro” que el capital, pero en cuanto residuo viviente de un modo de producción anterior disuelto se encuentra siendo sólo un cuerpo (brazos, cerebro, capacidad de trabajo) desnudo de todo objeto: pobreza absoluta. Por otra parte, en cuanto “otro” que el capital, es sin embargo el *creador* de valor en el capital, desde la nada (*ex nihilo* acostumbra decir Marx) del capital. *Positivamente* la exterioridad del trabajo vivo (en cuanto otro que el capital y *todavía-no* subsumido) es la fuente posible de su valorización. Hemos llamado “alteridad” al carácter metafísico y transontológico (allende el capital como totalidad) del trabajador, del trabajo vivo como hombre y no sólo como “trabajo asalariado”, productivo o subsumido (determinación interna del capital mismo).

Es sólo desde la *afirmación* de la positividad del trabajo vivo como no-subsumido en el capital, como afirmación de la alteridad, como autoposición de la exterioridad, que la negación de la negación (o liberación de la alienación del trabajo subsumido o determinado por el capital) es posible.

La “*realidad real*”-dice no tautológicamente Marx- del trabajo vivo (más allá del *ser* del capital como realidad irreal o ilusoria) es el lugar *desde-donde* “para otros ojos” (como escribía en los *Manuscritos del 44*), los ojos de la *crítica*, es posible “constituir” a la *totalidad* del capital, no como horizonte desde donde se comprende los entes intramundanos, sino como un *ente* u objeto que puede ser analizado. La articulación práctica de la exterioridad a la *corporalidad* desnuda del trabajador es la condición para una teoría crítica.

4. EXTERIORIDAD DEL TRABAJO COMO SUSTANCIA “CREADORA”: PAUPER

Alguien podría objetarnos que el Marx de los *Grundrisse* padecía todavía de una perniciosa influencia hegeliana, ya que había releído la *Lógica* en esos meses. Pero, en agosto de 1861, en el *Cua-*

derno I de sus *Manuscritos del 61-63*, profundiza ahora en un lugar sistemático definitivo de su discurso los mismos temas, con las mismas palabras e igual sentido:

Lo único que se contrapone al trabajo objetivado es el trabajo no-objetivado, el *trabajo vivo*. El uno es trabajo existente en el espacio, el otro en el tiempo; el uno en el pasado, el otro en el presente; el uno corporalizado en un valor de uso, el otro conceptualizado solo en el proceso de objetivarse; el uno como valor, el otro como *creador de valor* (*Werthschaffend*).⁵

El capital es la totalidad *dada*, pasada, trabajo acumulado. El trabajo vivo es actualidad *creadora* (de la *nada* del capital) del valor actual; corporalidad viva, subjetividad como actividad, otra que el capital, exterioridad:

Por un lado, se manifiesta la capacidad de trabajo como la *pobreza absoluta* [...] en la viviente corporalidad del trabajador [...] enfrentada al trabajo objetivado representado en el poseedor del dinero [...] frente al valor *hecho persona* como capitalista[...] Como tal, según su concepto, [el trabajador] es *pauper* -escribe Marx aquí, como en otros frecuentes lugares, en latín: *pobre*-, como personificación y portador de esta capacidad de trabajo potencial por sí pero aislada de su objetividad.⁶

Un comentario apretado de estos textos nos llevaría muy lejos. A los fines de este corto apéndice sólo cabe destacarse la orgánica continuidad de las reflexiones iniciadas en los *Grundrisse* y el retorno al hallazgo fundamental de esos años: el trabajador, *el otro* que el capital, es un “pobre” en tanto despojado de los medios para realizarse, pero, metafísicamente, es la *fuentes creadora* de todo valor del capital (tanto del *ya dado*, como del plusvalor *futuro*). Se *produce* desde “lo mismo”; se *crea* desde la nada: desde el otro” que el capital, desde el no-Capital. El fetichismo del capital consiste en su pretensión de *crear* valor desde-sí; mientras que, en la realidad, la producción de más-valor por parte del capital proviene del hecho de haber subsumido la *exterioridad* de

⁵ MEGA, II, 3, 1 (1976), pp. 30, 24-29. Léase detenidamente pp. 28-36 y en pp. 147-149. Este último texto es casi una copia textual de la página de los *Grundrisse* indicada en la nota anterior.

⁶ MEGA, *ibid.*, pp. 34-35, 24.

la fuente creadora de valor: el trabajo vivo. Ese trabajo debe venderse, porque siendo *pobre* (el “pobre” no es *clase* todavía, y volverá a ser pobre cuando sea “expulsado” de la clase como desocupado por la disminución tendencial del tiempo necesario) no puede subsistir sin salario.

5. CUANDO A LA CORPORALIDADLE CURTEN EL PELLEJO

Podría ser que, como aquel dudoso Descartes, algún althusseriano encuentre aún en los *Manuscritos del 61-63* algún perverso filosófico hegeliano (aunque ya Marx tenía sus 45 años cumplidos, y espero que no se lo considere todavía el “joven Marx”). No creo que esto acontezca para nadie en *El Capital*. En el mismo lugar lógico que en los *Grundrisse* y en sus trabajos de 1841-63, y haciendo referencia al mismo concepto y en ocasiones usando hasta las mismas palabras, escribe claramente:

[...] una mercancía cuyo valor de uso poseyera la peculiar propiedad de ser *fuentes de valor* [...] [que] fuera objetivación de trabajo y por tanto *creación de valor* (*Wertschöpfung*) [...] capacidad de trabajo [...] que existe en la *corporalidad* (*Leiblichkeit*), en la personalidad viva de un hombre [...].⁷

Es en este párrafo 3, del capítulo 4, del tomo I de *El Capital*, donde Marx plantea el asunto que venimos tratando: el enfrentamiento, “cara-a-cara” del “capitalista-obrero”, de la totalidad-exterioridad. La exterioridad del obrero *todavía-no* se ha negado, todavía no ha sido subsumido. De todas maneras deberá venderse, y cuando esto ocurra comenzará el drama:

El otrora poseedor del dinero abre la marcha como *capitalista*; el poseedor de la fuerza de trabajo lo sigue como *su* (*sic*) obrero; el uno, significativamente, sonrío con ínfulas y avanza impetuoso; el otro lo hace con recelo, reluctante, como el que ha llevado al mercado su propio pellejo y no puede esperar sino una cosa: que se lo curtan.⁸

⁷ *El Capital* I, 4, 3 (México, Siglo XXI, 1979, t. I/1, p.203; *MEW*, 23, p.181).

⁸ *Ibid.* (p. 214; p. 191). Para mayor detalle consúltese mi obra *La producción teórica de Marx*, capítulo 17, México, Siglo XXI, 1985.

Desde el momento en que la totalidad (el capital; el capitalista) subsume a la exterioridad (el trabajo vivo: el trabajador), el discurso de Marx comenzará a mostrar todas las determinaciones *intrínsecas* del capital, de la totalidad. Por ello la “totalidad” pareciera ser la categoría última, ya que absorbe casi todo su discurso posterior (el de los tres tomos restantes de *El capital*). Sin embargo, como hemos visto, todo se inicia desde la exterioridad del trabajo vivo y, de todas maneras, continuamente, recordará la exterioridad de la *fuerza creadora de valor*. La afirmación de esta exterioridad, de la alteridad real del obrero (aunque subsumido de hecho en el capital como trabajo asalariado) nunca olvidada, constituirá el punto de apoyo de la *críticidad* de Marx. La exterioridad del trabajo vivo es el punto de apoyo *exterior* al sistema que exigía Arquímedes, el no-Capital; la realidad va más allá del ser del valor objetivado pasado. Éste es el punto también de apoyo de la *Filosofía de la liberación*, aunque sus detractores superficiales se lo nieguen por ignorancia.⁹

Con la sola categoría de “totalidad” el oprimido como oprimido en el capital es sólo *clase* explotada; pero si se constituye también la categoría de “exterioridad”, el oprimido como persona, como hombre (no como asalariado), como trabajo vivo no-objetivado, puede ser *pobre* (singularmente) y *pueblo* (comunitariamente). La “clase” es la condición *social* del oprimido como subsumido en el capital (en la totalidad); el “pueblo” es la condición *comunitaria* del oprimido como exterioridad.

⁹ En *Para una ética de la liberación latinoamericana*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973, t, II, pp. 93-94, escribíamos: “Desde esa nada (*ex-nihilo*) es que irrumpe, desde su libertad (la *nada* misma primera), el otro como creador, interpelante, provocador de justicia.” En 1974 (tomo IV de esta ética, publicada en USTA, Bogotá, 1979, p.76) escribíamos: “Debe distinguirse entre ‘el oprimido como oprimido’, y ‘el oprimido como exterioridad’. En el primer caso es sólo una *parte* funcional del sistema; en el segundo, es un momento *exterior* del sistema. La noción de *pueblo* incluye ambos aspectos; es decir, lo que el sistema le ha introyectado al oprimido y la positividad del oprimido como distinto que el sistema.” Yo denominaba en esa obra “diferente” lo subsumido, y “distinto” lo exterior. *Diferido* es el trabajo asalariado como determinación del capital; *distinto* es el trabajo vivo como no-Capital. Nuestras categorías de antaño eran *exactas* aunque abstractas. No sabía en esa época que eran las mismas que las de Marx... pero tampoco lo sabían algunos althusserianos que me criticaban por ello de populista (sin serlo).

2. CUADRO DE MATERIAS DE LOS MANUSCRITOS DEL 61-63

| <i>Cuaderno de folios fecha</i> | <i>Temas tratados</i> | <i>MEGA II, 3</i> | <i>MEW</i> | <i>Traducción Italiana*</i> |
|---|---|-------------------|------------|-----------------------------|
| <i>I, 1-53</i> | <i>I. El proceso de producción del capital</i> | 1, 5 | - | 5 |
| | 1. Transformación del dinero en capital | 5 | - | 5 |
| | a) <i>D-M-D</i> . Fórmula universal del capital | 5 | - | 5 |
| | b) Dificultades en la naturaleza del valor | 16 | - | 16 |
| | Apéndice | 28 | - | 30 |
| | α) Intercambio con el trabajo | 29 | - | 31 |
| | Valor de la capacidad de trabajo | 37 | - | 40 |
| | Intercambio de capacidad de trabajo y dinero | 44 | - | 49 |
| | Proceso de trabajo | 48 | - | 53 |
| | Proceso de valorización | 58 | - | 65 |
| | Unidad de ambos procesos | 82 | - | 93 |
| <i>II, 54-94 Septiembre 1861 (MEGA 1, 90-149)</i> | Continuación | 1, 90 | | 103 |
| | Las dos partes componentes | 1, 93 | - | 106 |
| | Apéndices | 121 | - | 140 |
| | Nuevos apéndices | 146 | - | 170 |

| <i>Cuaderno de folios fecha</i> | <i>Temas tratados</i> | <i>MEGA II, 3</i> | <i>MEW</i> | <i>Traducción Italiana*</i> |
|---|---|---|--------------------------------------|--|
| <i>III, 95-137</i> <i>Octubre, 1861</i> <i>(MEGA 1, 149-222)</i> | 2. El plusvalor absoluto a) El plusvalor como relación para captar la parte determinada del capital como salario b) Relación el plusvalor con trabajo necesario c) Ventaja del plustrabajo d) Jornadas de trabajo simultáneas e) Carácter del plusvalor Apéndices Tasa del plusvalor | 1, 149 149 158 162 163 167 170 207 | - - - - - - - | 174 174 182 187 188 193 196 237 |
| <i>IV, 138-174</i> <i>entre octubre y marzo 1862</i> <i>(MEGA 1, 222-273)</i> | 3. El plusvalor relativo a) Cooperación b) División del trabajo | 1, 211 229 237 | - - - | 242 265 275 |
| <i>V, 175-210</i> <i>marzo 1862</i> <i>(MEGA 1, 273-328)</i> | Continuación Digresión sobre el trabajp productivo Diversos tipos de división del trabajo Cooperación simple Máquinas. Aplicación de las fuerzas naturales y cienc. Apéndices Sobre la división del trabajo Sobre el "bill" de las diez horas y el plustrabajo | 1, 273 280 291 291 292 318 320 328 | - - - - - - - - | 315 324 334 335 335 367 369 377 |

| <i>Cuaderno de folios fecha</i> | <i>Temas tratados</i> | <i>MEGA II, 3</i> | <i>MEW</i> | <i>Traducción del FCE**</i> |
|--|---|--|---|--|
| <i>VI, 220-272 marzo 1862 (MEGA 2, 333-401)</i> | 5) Teorías del plusvalor a) James Steuart b) Fisiócratas c) Adam Smith | 2, 333 333 337 363 | 26, 1, 6 9 12 40 | I, 34 34 37 61 |
| <i>VII, 273-331 abril 1862 (MEGA 2, 401-483)</i> | Continuación sobre Adam Smith (la reproducción) Trabajo productivo e improductivo John S. Mill G. Garnier John S. Mill | 2, 401 438 465 465 465 | 26, 1, 79 122 152 153 26, 3, 190 | I, 97 137 165 465 III, 171 |
| <i>VIII, 273-376 abril 1862 (MEGA 2, 483-549)</i> | John S. Mill (continuación) Malthus Petty G. Garnier Ch. Ganilh | 2, 483 503 504 505 521 | 26, 3, 209 26, 6, 56 26, 1, 151 153 174 | III, 190 51 I, 164 165 185 |
| <i>IX, 377-421 después de abril 1862 (MEGA 2, 549-624)</i> | Continuación Intercambio de ingreso y capital Ferrier, A. Smith, Lauderdale, Say, G Garnier, Destutt de Tracy, Storch, Nassau Senior, Rossi, Chalmers, y A. Smith d) Necker Schmalz | 2, 549 553 574 620 623 | 26, 1, 197 202 223 278 173 | I, 206 210 229 282 184 |

| <i>Cuaderno de folios fecha</i> | <i>Temas tratados</i> | <i>MEGA II, 3</i> | <i>MEW</i> | <i>Traducción del FCE**</i> |
|---|---|------------------------------------|---|------------------------------------|
| <i>X, 422-490 mayo y junio 1862 (MEGA 2, 624-3, 756)</i> | <i>El Tableau économique de Quesnay</i> e) Linguet f) Bray g) Rodbertus | 2, 624 657 662 3, 673 | 26, 1, 282 320 26, 3, 313 26, 2, 7 | I, 285 319 III, 283 II, 7 |
| <i>XI, 490-580 julio 1862 (MEGA 3, 756-910)</i> | Continuación Observaciones sobre la historia de la ley ricardiana h) Ricardo. Precio de costo Teoría de la renta | 3, 756 765 813 880 | 26, 2, 96 107 158 235 | II, 87 97 142 213 |
| <i>XII, 581-669 hasta mediados de agosto 1862 (MEGA 3, 910-1056)</i> | Continuación Teoría de la renta en Smith Teoría del plusvalor en Ricardo Teoría de la ganancia en Ricardo | 3, 910 968 1001 1049 | 26, 2, 271 341 375 428 | II, 246 344 342 392 |
| <i>XIII, 670-770 hasta el fin de septiembre 1862 (MEGA 3, 1056-4, 1241)</i> | Continuación Teoría de la acumulación en Ricardo Miscelánea ricardiana i) Maltuhs | 3, 1056 1093 1165 4, 1207 | 26, 2, 434 471 548 26, 3, 7 | II, 397 435 503 III, 7 |

| <i>Cuaderno de folios fecha</i> | <i>Temas tratados</i> | <i>MEGA II, 3</i> | <i>MEW</i> | <i>Traducción del FCE**</i> |
|--|---|--|--|--|
| <i>XIV, 771-861 Octubre 1862 (MEGA 4, 1241-1390)</i> | Continuación k) Disolución de la escuela ricardiana (Torrens, James Mill, Prevost, obras polémicas, McCulloch, Wakefield, Stirling, J.S. Mill, resumen) l) Reacción contra los economistas | 4, 1241 1260 1370 | 26, 3, 42 65 234 | III, 38 58 212 |
| <i>XV, 862-972 Noviembre 1862 (MEGA 4, 1390-5, 1597)</i> | Continuación Hodgskin Ingreso y sus fuentes Lutero contra la avaricia El capital mercantil. El capital que trafica con dinero Clases productivas Industria pequeño burguesa y de pequeños agricultores | 4, 1390 1395 1450 1526 5, 1545 1551 1552 | 26, 3, 256 259 445 516 - - - | III, 231 234 403 466 - - - |
| <i>XVI, 973-1021 Diciembre 1862 (MEGA 5, 1598-1675)</i> | <i>Capítulo Tercero, Capital y ganancia</i> 1. Plusvalor y ganancia 2. La ganancia expresa menosr proporción que el plusvalor 3. La relación es diferente numéricamente 4. El mismo plusvalor puede expresarse en diferentes tasas de ganancia 5. Relación entre plusvalor y ganancia 6. Costos de producción 7. Ley general de la baja de la tasa de ganancia | 5, 1598 1598 1607 1607 1607 1608 1609 1632 | - - - - - - - - | - - - - - - - - |

| <i>Cuaderno de folios fecha</i> | <i>Temas tratados</i> | <i>MEGA II, 3</i> | <i>MEW</i> | <i>Traducción del FCE**</i> |
|--|---|-------------------|------------|-----------------------------|
| <i>XVII, 1022-1065 diciembre 1862 - enero 1863 (MEGA 5, 1675-1746)</i> | Proceso de trabajo y de valorización y otros temas menores. | 5, 1675 | - | - |
| | El capital mercantil. Capital que trafica con dinero | 1682 | - | - |
| | Episodio. Movimiento de reflujo del dinero en la reproducción capitalista | 1701 | - | - |
| <i>XVIII, 1066-1157 enero 1863 (MEGA 5, 1746-1888)</i> | Interés | 5, 1746 | - | - |
| | Movimiento de reflujo del dinero en la reproducción capitalista | 1750 | - | - |
| | El capital mercantil (continuación) | 1761 | - | - |
| | l) Reacción proletaria a partir de Ricardo. 4) Hodgskin | 1773 | 26, 3, 307 | III, 234 |
| | m) Ramsay | 1776 | 320 | 289 |
| | n) Chervuliez | 1802 | 354 | 319 |
| | o) Ricard Jones | 1835 | 390 | 352 |
| <i>V, 211-219 y XIX, 1159-1241 enero 1863 (MEGA 6, 1895-2022)</i> | 3) El plusvalor relativo | 6, 1895 | 77-107 | *** |
| | α) Maquinaria División del trabajo y taller mecánico | | | |
| | Instrumento y máquina | 1913 | 109 | |

| <i>Cuaderno de folios fecha</i> | <i>Temas tratados</i> | <i>MEGA II, 3</i> | <i>MEW</i> | <i>Traducción del FCE**</i> |
|---|---|-------------------|------------|-----------------------------|
| <i>XX, 1242-1294 marzo, abril y mayo 1863 (MEGA 6, 2023-2122)</i> | Continuación | 6, 2023 | 172 | *** |
| | Reemplazo del trabajo por la máquina | 2036 | | |
| | Acumulación | 2039 | - | |
| | h) Plusvalor relativo y absoluto | 2090 | - | |
| | Forma transformada del valor de la capacidad de trabajo en valor o precio del trabajo | 2098 | - | |
| | Fórmula de la relación del plusvalor y el capital variable | 2107 | - | |
| | Apéndices. Hume y J. Massie | 2117 | - | |
| <i>No traducidos</i> | | | | |
| <i>XXI, 1300-1345 mayo 1863 (MEGA 6, 2122-2206)</i> | Continuación | 6, 2122 | | |
| | i) Subsunción formal y real del trabajo en el capital | 2126 | | |
| | Subsunción real del trabajo en el capital | 2141 | | |
| | k) Productividad del capital. Trabajo productivo e improductivo | 2159 | | |
| | Apéndice | 2184 | | |

| <i>Cuaderno de folios fecha</i> | <i>Temas tratados</i> | <i>MEGA II, 3</i> | <i>No traducidos</i> |
|---|--|---|----------------------|
| <i>XXII, 1346-1406 mayo 1863 (MEGA 6, 2206-2302)</i> | Continuación Petty 4) Retorno del plusvalor en capital) Retorno del plusvalor en capital) Reproducción) La así llamada acumulación primitiva Apéndice | 6, 2206 2207 2214 2214 2243 2280 2288 | |
| <i>XXIII, 1407-1472 junio y julio (MEGA 6, 2302-2384)</i> | Continuación 2) Acumulación originaria Cálculo del interés | 6, 2302 2372 2379 | |

* Nos referimos a los *Manoscritti del 1861-1863*, traducidos al italiano por Laura Comune Compagnoni (Roma, Riuniti, 1980).

** Nos referimos a las *Teorías sobre la plusvalía*, traducidas al castellano por Wenceslao Roces (México, t, I-III, Fondo de Cultura Económica, 1980).

*** Nos referimos a *Progreso técnico y desarrollo capitalista*, traducido al castellano por Raúl Crisafio y Jorge Tula (México, Siglo XXI, 1982). Debemos indicar que en esta edición se incluyen las páginas 195 a 210 del *Cuaderno V*, pero no las pp. 211,219. Sólo se seleccionaron algunos textos sobre tecnología, por lo que, en realidad, no hay traducción castellana de los *Cuadernos XIX al XXIII*.